

desaparecidos en el incendio de El Escorial. De hecho, más de la mitad de las casi cuatrocientas páginas del volumen (p. 155-375) fueron dedicadas a la edición de un completo repertorio de las plantas de la Nueva España tal y como debieron figurar descritas y dibujadas en los manuscritos de El Escorial, junto a las sinonimia, paronimia y homonimia en náhuatl u otros lenguas indígenas que el propio Hernández había individuado. Ello fue posible gracias al acceso que tuvimos al Index alphabeticus plantarum Novae Hispaniae, el manuscrito H-101 de la biblioteca de la École de Médecine de Montpellier; el Index no es sino la relación exhaustiva de todas las plantas descritas y dibujadas por Hernández tal y como se hallaban en los volúmenes que, lujosamente encuadernados, había enviado a Felipe II en 1576, llevada a cabo en 1626 por el bibliotecario de El Escorial fray Andrés de los Reyes para el académico Linceo Cassiano Dal Pozzo. Nuestro repertorio ofrecía la transcripción del manuscrito y, además, en cada una de las 2238 entradas, remitía a los lugares que el texto sobre esa planta ocupaba en las cuatro ediciones que hicieron accesible partes de la obra hernandina: los Cuatro libros de la naturaleza de Francisco Ximénez (México, 1615), la historia natural de Nieremberg (Amberes, 1635), la edición de los Lincei (Roma, 1651) y la de los manuscritos hernandinos recuperados por Casimiro Gómez Ortega (Madrid, 1790).

Así, el planeado libro sobre Hernández pudo reunir, tras un trabajo de dos años, un estado de la cuestión lo más exhaustivo y puesto al día posible acerca de la elaboración y primeras fases de difusión de la obra hernandina, pero también aportar algunos "nuevos materiales y noticias" sobre ambos aspectos. De hecho, éste fue el título del volumen que se publicó en 1994: Nuevos materiales y noticias sobre la "Historia de las plantas de Nueva España", de Francisco Hernández, aparecido como número 44 de las monografías de "Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia". Aunque muchas de las fuentes documentales ya habían sido consultadas por Somolinos, lo cierto es que su trabajo con ellas había sido, en ocasiones, bastante precario, tanto por su condición de exiliado en México, como por las dificulta-

des generales de acceso a determinados archivos y bibliotecas españoles en aquellas décadas de los años cuarenta y cincuenta, cuando Somolinos desarrollaba su labor. Por otro lado, en los años posteriores a la publicación de las Obras completas de la UNAM, rematada en 1985, se había producido una serie de importantes novedades, con la aparición de nuevos manuscritos, el rescate de alguna correspondencia y también la puesta en marcha de otros proyectos sobre la obra de Hernández (en Madrid, en México y en Estados Unidos), que hacían presagiar el surgimiento de otras importantes novedades. Algunas pudieron ser incorporadas al libro, otras se produjeron en ese mismo año de 1994 o en los años siguientes, a cargo de otros estudiosos de la obra hernandina, señaladamente Raquel Álvarez, Jesús Bustamante y Miguel Figueroa Saavedra.

Sin embargo, cuando López Piñero escribió la introducción para Nuevos materiales y noticias, en diciembre de 1993, ya llevaba tiempo insistiendo en que debíamos completar el esfuerzo con otra monografía dedicada íntegramente a exponer la difusión europea de la obra de Hernández y su presencia en la botánica y la terapéutica europeas hasta bien entrado el siglo XX. Esto era algo que, en su visión de conjunto del proyecto iniciado siete años antes, era irrenunciable. Así es que, aún caliente el libro, aparecido en la primavera de 1994, López Piñero diseñó el contenido y la estructura de otra monografía que, con el título La influencia de Francisco Hernández (1515-1587) en la constitución de la botánica y la materia médica modernas, apareció en 1996 como número 51 de Cuadernos Valencianos de Historia de la Medicina y de la Ciencia. Se volvía a ofrecer un panorama acerca de la elaboración de la obra hernandina y de su difusión a lo largo de los siglos XVI y XVII, pero ahora se añadían dos capítulos más: uno sobre "La influencia de Hernández en la botánica y la materia médica prelinneanas" y el otro titulado "La tradición hernandina a partir de Linneo" (p. 189-234). Estos dos capítulos, además de la introducción sobre "Los estudios sobre Francisco Hernández y su obra" (p. 9-19), fueron íntegramente redactados por López Piñero; aunque él, generosamente, mantuvo mi nombre

web - diseño gráfico - audiovisual - formador Nueva Tecnología

# diseño web

José Antonio Cano de la Cuadra

Tel: 600 235 507  
mail: canodelacuadra@gmail.com  
web: portafolio.quelaryfotografar.com

# ADUANA

C/ADUANA 17  
LA PUEBLA DE MONTALBÁN  
TEL: 925 750 101  
aduanapuebla@gmail.com

107.2 fm

# RADIO PUEBLA

Contigo en el dial

www.radiopuebla.com